

**CRISTES BURGLOND: LA CIUDAD, LA PATRIA, LA TIERRA DE CRISTO, EN EL LÉXICO DE
LAS *ADVENT LYRICS* DEL LIBRO DE *EXETER***

SANTIAGO DISALVO
(IDIHCS - FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, UNLP / CONICET)
REPÚBLICA ARGENTINA

COLABORADOR: JOSÉ MARÍA OLIVER
(FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, UNLP / CONICET)
REPÚBLICA ARGENTINA

Resumen

La primera obra contenida en el *Codex Exoniensis* (o *Exeter Book*) del siglo XI, titulada tradicionalmente *Christ I*, y más recientemente *Advent Lyrics*, expone poéticamente el advenimiento de Cristo mediante una serie de *amplificationes* de las antífonas mayores del tiempo de Adviento. Este trabajo explora su léxico referente a la patria, la tierra de origen y el lugar de nacimiento, así como la presentación de Jerusalén como ciudad santa en un vínculo simbólico con la Iglesia y, posiblemente, la Virgen María, a quien se menciona en muchas secciones del poema. El estudio de este vocabulario se confronta con algunas otras obras del corpus poético en inglés antiguo, así como con algunas obras latinas medievales que pudieron haber influido, directa o indirectamente, en la composición de este poema.

Palabras clave: inglés antiguo – *Advent Lyrics* – Léxico – Patria

Abstract

The first work contained in the XIth century *Codex Exoniensis* (or *Exeter Book*), traditionally titled *Christ I*, and more recently *Advent Lyrics*, is a poetic account on the coming of Christ through a series of *amplificationes* of the major antiphons of the Advent season. This paper explores its lexicon referring to the homeland, the land of origin and the place of birth, as well as the presentation of Jerusalem as a holy city in a symbolic link with the Church and, possibly, the Virgin Mary, who is mentioned in many sections of the poem. The study of this vocabulary is confronted with some other works of the poetic corpus in Old English, as well as with some medieval Latin works which could have influenced, directly or indirectly, in the composition of this poem.

Keywords: Old English – *Advent Lyrics* – Lexicon – Homeland

Una vez más, proponemos un acercamiento sobre el léxico de las *Advent Lyrics*, primera obra contenida en el *Libro de Exeter* del siglo XI, titulada antiguamente *Christ I*. Esta obra de 439 versos, que proponemos llamar aquí en castellano el *Poema de Adviento*, expone poéticamente el advenimiento de Cristo a partir de una serie de *amplificationes* de las antífonas mayores del tiempo de Adviento. Este trabajo intenta explorar su léxico referido a la patria, la tierra de origen y el lugar de nacimiento, ligado a la presentación de Jerusalén como ciudad santa y lugar de arribo y entrada de Cristo en un vínculo simbólico con las diversas instancias, tanto corporales como espirituales, del Reino de los Cielos, la Iglesia y, aun posiblemente, la Virgen María, a quien se menciona en muchas secciones del poema. El estudio de este vocabulario se ha confrontado, en un nivel básico e incipiente, con algunas otras obras del corpus poético en inglés antiguo, especialmente las demás obras del voluminoso *Libro de Exeter (Codex Exoniensis / Exeter Book)*, los poemas del *Libro de Vercelli (Codex Vercellensis / Vercelli Book)*, el poema *Beowulf (Nowell Codex, ms. Cotton Vitellius A. XV)* y el de la batalla de *Maldon*. Asimismo, hemos considerado algunas obras latinas medievales que pudieron haber influido, directa o indirectamente, en la composición de esta obra. Uno de los objetivos principales de esta tarea es la eventual traducción completa del poema al castellano, lo más precisa y apegada posible, dentro de la secular distancia entre lenguas y culturas.

Las palabras iniciales del incipit incompleto del poema (que, recordemos, es el primero del manuscrito) contienen ya las imágenes de la construcción con la *wealstan*, la piedra de la pared o “piedra angular”, que ya hemos mencionado en otro artículo nuestro (Disalvo, 2021). En esta oportunidad, queremos detenernos en la tercera sección del poema, que se inaugura con una invocación a la ciudad santa de Jerusalén (“*Eala sibbe gesibð*”), y que, según su principal editor Jackson Campbell, “sigue estando tan cerca de la antífona en la que está basada como cualquier poema de la serie, pero aun aquí el poeta contribuye bastante con su propia personalidad para evitar que se vuelva una frase pedestre” (Campbell, 1959: 16, traducción)¹, y añade que: “El poema procede después en una esmerada manera inglesa antigua mientras el poeta desarrolla *civitas dei* en una serie de frases paralelas, algunas de las cuales podrían ser consideradas *kennings*” (Campbell, 1959: 16, traducción):²

¹ “stays as close to the antiphon on which it is based as any poem in the series, but even here the poet contributes enough of his own personality to keep it from being a pedestrian paraphrase” (Campbell, 1959: 16).

² “The poem then proceeds in a thoroughly Old English fashion as the poet expands *civitas dei* into a series of parallel phrases, some of which might be considered *kennings*” (Campbell, 1959: 16).

Eala sibbe gesihð, sancta hierusalem,
 cynestola cyst, cristes burglond,
 engla eþelstol, on þa ane in þe
 saule soðfæstra simle gerestað
 wuldrum hremge. Næfre wommes tacn
 in þam eardgearde eawed weorþeð,
 ac þe firena gehwylc feor abugeð,
 wærgðo ond gewinnes. Bist to wuldre full
 halgan hyhtes, swa þu gehaten eart.
 Sioh nu sylfa, þe geond þas sidan gesceaft,
 swylce rodores hrof rume geondwlite [-an]
 ymb healfa gehwone, hu þec heofones cyning
 siðe geseceð, ond sylf cymeð.
 Nimeð eard in þe, swa hit ær gefyrn
 witgan wisfæste wordum sægdon;
 cyðdon cristes gebyrd, cwædon þe to frofre,
 burga betlicast. Nu is þæt bearn cymen,
 awæcned to wyrpe weorcum eþrea,
 bringeð blisse þe, benda onlyseð
 niþum genedde. Nearoþearfe conn,
 hu se earma sceal are gebidan.³

Como bien se sabe, existen numerosos antecedentes en la literatura cristiana, particularmente patristica, que pudieron haber influido, al menos indirectamente a través de una tradición litúrgica y poética, en nuestro poema, como la *Ciudad de Dios* de san Agustín de Hipona (354 - 430).⁴ El empleo de Jerusalén parece aludir a la ciudad celeste descrita en el Apocalipsis y de la

³ Traducción de Campbell (1959: 16): “O vision of peace, holy Jerusalem, / best of royal thrones, homeland of Christ, / native seat of angels, where those alone, / the souls of the steadfast, always dwell / exultant in glory. Never a touch of vileness / in that region is ever seen, / rather every crime is exiled far from you, / every evil and struggle. You are gloriously full / of holy joy, as your name promises. / Look yourself now, that through the wide creation / you may broadly survey, the roof of heaven also / on every side, how Heaven's King / seeks you widely and Himself comes. / He makes his home in you, as long ago / wise prophets predicted / they proclaimed Christ's birth, they spoke comfort to you, / brightest of cities. Now has that man come, / been born to mitigate the pain of the Hebrews; / He brings joy to you, He loosens the chains / imposed by sin. He knows the dire need, / that the wretched must await grace.”

⁴ Al respecto, remitimos a las precisiones de Rosa Marina Sáez: “Agustín construye su interpretación de la historia sobre su idea de ciudad de Dios, una forma de vida y actitud mental en el presente que es asimismo una esperanza para el futuro. La ciudad tiene existencia histórica y no es una mera abstracción sobre la razón universal, como en

que hablan los Padres de la Iglesia, con San Agustín de Hipona a la cabeza en su *De Civitate Dei*. El *Exeter Book* no parece tener un vínculo especial con esto, si bien ya es un patrimonio común de la cristiandad occidental para la época de su redacción. No es improbable alguna influencia de la obra de Beda (672 o 673 - 735): su léxico y conceptualización sobre Jerusalén; en especial, en relación con su comentario exegético sobre el tabernáculo del pueblo de Israel y el Templo de Salomón, tal como lo explica Tessa Morrison (2007).⁵

Por otro lado, sobre la concepción del Paraíso como ciudad celeste ha tratado Benjamin Waller en su tesis sobre el espacio metafórico en la literatura inglesa antigua, quien ha señalado la influencia de san Ambrosio (ca. 339 - 397), san Jerónimo (ca. 342 - 420) y san Gregorio Magno (ca. 540 - 604), pero ha destacado la de san Agustín:

Uno de los más influyentes para los anglosajones fue Agustín de Hipona, que floreció desde finales del siglo IV hasta principios del V. En *Doctrina cristiana, Confesiones* y *La ciudad de Dios*, tres textos conocidos por los anglosajones [n.193: Michael Lapidge enumera los manuscritos anglosajones que contienen estos textos (*Anglo-Saxon Library* 282-85) e informa que fueron conocidos de diversas formas por Aldhelm (179), Beda (196-99), Alcuino (232), Lantfred (240), Abbo de Fleury (242), Ælfric (252) y Byrhtferth de Ramsey (267-68).], Agustín aborda la cuestión de la naturaleza del cielo. Siempre lector de alegorías y metáforas, Agustín es una

el caso de los filósofos paganos. [...]. En las *Confesiones* se habla de los ciudadanos de la ciudad de Dios para referirse a los fieles de la Iglesia Católica (IV 15, 26) y para aludir a los ángeles, ciudadanos de la ciudad del cielo (XII 11, 12). Más adelante, en *De catechizandis rudibus* XIX 31 y 37, Agustín ya menciona explícitamente las dos ciudades contrapuestas y caracteriza detalladamente a sus ciudadanos: los impíos, amigos del orgullo y del poder temporal frente a los santos espíritus que en su humildad buscan la gloria de Dios y no la suya. A partir de este momento Jerusalén es alegoría de la ciudad celeste, como Babilonia lo es de la terrestre. En las *Enarrationes in Psalmos* se observa ya una concepción completamente desarrollada sobre las mismas. De especial interés resulta el comentario del salmo 64, datable en 412, donde se dice lo siguiente: *Conoced los nombres de estas dos ciudades, Babilonia y Jerusalén. Babilonia significa confusión, Jerusalén visión de paz. Dirigid ahora vuestras miradas hacia la ciudad de la confusión, para que comprendáis la visión de paz. Soportad aquella, suspirad por ésta. ¿Cómo pueden conocerse estas dos ciudades? ¿Podemos acaso separarlas ahora una de la otra? Están mezcladas, y desde el mismo origen del género humano corren mezcladas hasta el final de los tiempos. Jerusalén tuvo su comienzo en Abel, Babilonia en Caín; lo cierto es que la edificación de ambas ciudades se hizo después. Y más adelante continúa: Dos amores construyen estas dos ciudades. El amor a Dios construye Jerusalén, el amor al mundo Babilonia. Pregúntese cada uno qué ama y descubrirá a qué ciudad pertenece. Si se reconoce ciudadano de Babilonia, arranque de sí la codicia y plante la caridad; pero si se descubre ciudadano de Jerusalén, soporte el cautiverio y espere la libertad.* Como se puede apreciar, la evocación de las dos ciudades se realiza de un modo similar a como se hace al final del libro XIV del *De civitate Dei*, donde idénticamente se oponen los dos amores que crean las mismas, el amor a Dios (Jerusalén) y el amor al mundo (Babilonia)” (Marina Sáez, 2007: 37-39; adviértase que el pasaje de Agustín citado aquí es parte de la cita referenciada más extensa, correspondiente al estudio de Rosa Marina Sáez).

⁵ “To Bede, the plan and features of the Tabernacle and the Temple created a harmonious and balanced whole, which were an allegory of the Christian church. Although both the sanctuaries were allegorical of the Christian church, Bede drew a notable distinction between them. He designated the Tabernacle the building of the present church, since it was built in the wilderness when the Israelites were on the road to the promised land, while he designated the Temple the repose of the future church, because it was built after the Israelites had taken possession of the promised land and the kingship of that land had been established. The Temple was to be interpreted as a ‘vision of peace’. [...] The building of the two sanctuaries represents different stages of the whole church, which continued to be built from the beginning of creation to the end of the world. They also depicted ‘the glory of the life to come’” (Morrison, 2007: 247-248).

fuerza particularmente apropiada para este proyecto, ya que expone las metáforas en su análisis de las Escrituras, explícita e implícitamente. El santo afirma que “[l]os hombres justos de la antigüedad imaginaron y predijeron el Reino de los Cielos en términos de un reino terrenal” (*Doctrina cristiana*, capítulo 20). Agustín hace aquí un análisis coherente con lo que hemos visto en los ejemplos anteriores, pero, al limitar el juicio a las personas de antaño, el santo no va lo suficientemente lejos: el cielo siguió entendiéndose con la metáfora del reino terrenal, como pronto veremos (Waller, 2013: 174, traducción).⁶

Además del nombre de la ciudad santa (*Hierusalem*, III, v. 1; *Solima*, IV, v. 21), con sus múltiples niveles de significación, se destacan en el *Poema de Adviento* otros términos referidos a la patria, el país o región del nacimiento, la ciudad de origen y morada. En la sección III del poema, estos vocablos son: *cynestol* (v. 2, “sede regia”), *burglond* (v. 2, “tierra del burgo”), *epelstol* (v. 3, “sede natal, sede patria”), *eargearð* (v. 6, “tierra de la patria”), *eard* (v. 14, “patria”), *burg* (v. 17, “burgo, fortificación, ciudad”), aparte de la expresión *rodoreð brof* (“techo del cielo”, en el v. 11). En todo el resto del poema se da una profusión de estos mismos vocablos u otros muy similares, tanto los básicos *burg*, *eard*, *eorpe* (VIII, v. 42; IX, v. 2, v. 55; XI, v. 34, “tierra”), *epel* (II, v. 15; XII, v. 21, “patria”), *gesteald* (IX, v. 30, “asentamiento”), *ham* (IX, v. 31; X, v. 10, “hogar, finca”), *heall* (I, v. 4, “sala, habitación, palacio”), *hus* (I, v. 14, “casa”), *land / lond* (II, v. 15; XII, v. 22, “tierra, país”) y *tempel* (VII, v. 23, v. 43, “templo”), como los términos compuestos derivados de ellos. Así, pues, aparte de los mencionados *burglond*, *cynestol*, *eargearð* y *epelstol*, encontramos *eorðbyrg* (I, v. 7, “burgo de la tierra”), *beofonham* (IX, v. 19, “finca del cielo”), *middangeard* (V, v. 2; VIII, v. 36; IX, v. 1, “tierra del medio, mundo”) y *peodland* (XI, v. 32, “tierra del pueblo”). De las veintinueve apariciones, incluyendo el nombre propio de la ciudad, tres se dan en la parte I; dos, en la parte II; siete, en la parte III; una, en la parte IV; una, en la parte V; dos, en la parte VII; dos, en la parte VIII; seis, en la parte IX; una, en la parte X; dos, en la parte XI y, finalmente, dos en la parte XII. Es decir, en el *Poema de Adviento*,

⁶ “One of the most influential to the Anglo-Saxons was Augustine of Hippo, who flourished from the late fourth to the early fifth centuries. In his *On Christian Doctrine*, *Confessions*, and *City of God*, three texts known to the Anglo-Saxons [n.193: Michael Lapidge lists the Anglo-Saxon manuscripts which contain these texts (*Anglo-Saxon Library* 282-85) and reports that they were variously known to Aldhelm (179), Bede (196-99), Alcuin (232), Lantfred (240), Abbo of Fleury (242), Ælfric (252), and Byrhtferth of Ramsey (267-68).], Augustine addresses the question of the nature of heaven. Ever the reader of allegory and metaphor, Augustine is a particularly appropriate source for this project, as he exposes metaphors in his analysis of scripture, explicitly and implicitly. The saint claims that ‘[t]he just men of antiquity imagined and foretold the Heavenly Kingdom in terms of an earthly kingdom’ (*On Christian Doctrine*, chapter 20). Augustine here makes an analysis consistent with what we have seen in the examples above, but, in limiting the judgment to people of old, the saint does not go far enough—heaven continued to be understood with the metaphor of the earthly kingdom, as we shall soon see” (Waller, 2013: 174).

su parte III, comparativamente, es la que más términos posee (siete), seguida de la parte IX con seis.

No deja de sorprender la profusión del vocabulario sobre la construcción y la fortificación a lo largo del manuscrito. Los elementos de la cultura material en el *Poema de Adviento* son pormenorizadamente enumerados por Justin Larsen y, entre ellos, como es de esperar, están los términos arquitectónicos y de construcción edilicia (en siete de las doce secciones del poema), de los cuales la parte III del poema contiene algunos referidos más al espacio que a los materiales de construcción, a diferencia de otras partes del poema.⁷ También en la sección VII del *Poema de Adviento*, Larsen destaca los elementos de la piedra, el recinto cerrado y el templo, tanto aquel en el que interactúan los esposos san José y santa María, como

⁷ “Of the twelve shorter works that appear in *The Advent Lyrics*, only seven contain occurrences of words that refer to architecture: Lyrics One, Two, Three, Seven, Eight, Nine, and Ten. Of these, perhaps the most significant is Lyric One, which uses not only buildings, but the act of building and the actions of the builders as a metaphor for God’s creation of the world and an argument for the builders to return to fix what has fallen into disrepair. Indeed, of the eleven words evoking objects of material culture in the 17-line poem, four refer to free-standing buildings or groups of buildings: *healle* (“hall,” 4), *eorðbyrgl* (“earthcity,” 7), *weorce* (“work,” meaning “building,” 11), and *hus* (“house,” 14). A further five of the terms in the poem refer to parts of buildings, one pointing to the *brofe* (“roof,” 14), while the other four describe walls or what they are made of: *weallstan* (“wall-stone,” 2), *weallas* (“walls,” 5), and *weall wið wealle* (“wall against wall,” 11). The remaining two terms, *flint* (“flint, stone,” 6) and *læmena* (“clay,” 15) may not be structures themselves, but they are certainly references to materials that can be used in building them.

Such an extended metaphor and an extended use of references to related material objects is significant, if for no other reason than its completeness. With every term of material culture related in some way to structures or buildings, the effect of the fragmentary first poem is almost like an overture, providing the audience with a clear prelude to the upcoming poems. There are other object types used throughout the *Lyrics*, but none are as unified or consistent, nor do any of the other object types appear as frequently in subsequent poems. As such, it is worth our time to examine how this type of object is used through the rest of the *Advent Lyrics*.

Lyrics Two and Three make far less use of architecture as a controlling idea, although the themes still remain important. Lyric Two uses only five terms of material culture in its 32 lines, with only *locan* (“enclosure/stronghold,” 19) and *carverne* (“prison,” 25) being structures in a clearly recognizable sense. A third, *hōðman* (“grave,” 45), could be considered a structure, as it is both constructed by humans and most often intended to house a human, albeit in death. The other two terms, *þing* (“thing,” 25) and *gjofo* (“gift,” 42), 95 are far more generic, and do not necessarily refer to a material object at all; in fact, *gjofo* in this case is specifically defined as a *gjofo gæstlic*, or spiritual gift. Lyric Three, similarly, contains only seven terms, and only one, *brof* (“roof,” 60), describes part of a structure, although five more can be understood as either literal or figurative references to cities: *cynestola* (“kin-stool/throne,” 51); *burglond* (“city-land/native city,” 51); *epelstol* (“native seat/native city,” 52); *eard* (“native place/yard,” 63); and *burga* (“cities,” 66). The seventh, *benda* (“bonds,” 68), connects the themes of imprisonment and restraint in Lyric Three to those of Lyric Two.

These occurrences become more significant when one considers their appearance within the context of the poems’ content. Lyric One, as mentioned above, is especially significant because it considers the earth to be the architectural creation of God, extending the metaphor beyond just the creation itself and into the realm of the creator, who also possesses the ability to repair what he has constructed. This poem is, thus, primarily concerned with the mortal world, a place where both buildings and those who live in them are subject to failure.” (Larsen, 2018: 93-95)

la alusión al cuerpo de María como templo en el que Dios se encarna como Cristo en el mundo.⁸

Es interesante una comparación con los otros poemas del *Exeter Book* y con los poemas de otros códices como el *Vercelli Book* para observar la cantidad de términos compuestos del mismo campo semántico, muchas veces vinculados con temas religiosos análogos. Otras veces, más allá de la temática, la comparación de los significados literales puede dar lugar a otras reflexiones, como el del término *burglond*, en el que nos detendremos. Por su parte, Waller afirma lo siguiente sobre la serie de vocablos referidos a la patria, al asiento o sede y a la ciudad en el *Poema de Adviento*:

Las representaciones metafóricas del cielo en el poema son similarmente complejas, como hemos visto, aprovechando la mayoría de las que cubrimos anteriormente: es un reino en lo alto, que vemos más eficientemente en el Poema X cuando el enunciador se refiere a los ángeles que "in roderum up rice biwitigað" ["vigilan el reino en lo alto de los cielos"] (353). Sin embargo, lo más importante para el poema es el estatus del cielo como fortaleza. En el Poema III, Jerusalén es aclamada y llamada "*cristes burglond / engla eþelstol*" ["Tierra-fortaleza de Cristo, sede natal de los ángeles"] (51b-52a). El lugar de Cristo se caracteriza en el término compuesto *burglond* como una fortaleza y una tierra. Es también la patria y asiento de los ángeles. Estas características definen el mundo celestial del poema, que es a la vez una ciudad fortificada y una tierra, haciéndose eco de la naturaleza dual del mundo terrenal, aunque ahora no es una prisión para mantener a la gente adentro, sino una fortaleza para mantener a la gente afuera. Ciertamente mantiene el carácter de un recinto, ya que pronto también se le llama *eardgeard* (55a), un término que combina *eard*, otra palabra para "patria", y *geard*, un "lugar cerrado". De hecho, los términos en inglés antiguo para "hogar" o "tierra nativa", *eþel* y *eard*, se usan exclusivamente para referirse al cielo en el poema (32b, 52a, 55a, 63a). *Christ I* se basa en la noción de que el cielo es el único hogar verdadero, mientras que la tierra es una prisión de la que debemos escapar. (Waller, 2013: 237, traducción)⁹

⁸ "Material objects are referenced four times: *temple* ("temple," 186), *stanum* ("stones," 192), *geardum* ("yards" or "dwellings," 201), and *tempel* ("temple," 206). Of those, only two describe a structure, and, in fact, they both describe the same structure, albeit in different ways. The first, *temple* ("temple," 186), refers to the quite literal temple in which Joseph took Mary as his wife, while the second, *tempel* ("temple," 206), acts as Mary's description of the transformation of her body into the vessel that would deliver Christ into human form. It is worth pointing out, as well, that the other two terms used in this Lyric, although not Structure words themselves, are clearly related to them: the *stanum* ("stones," 192), used here to indicate a potential method of execution for a possibly adulterous Mary, are also objects used in the earlier group of Lyrics as a building material (one that is specifically employed by God the creator); and *geardum* ("yards/dwelling places," 201) indicate occupied spaces, such as those that surround structures" (Larsen, 2018: 102).

⁹ "Metaphorical representations of heaven in the poem are similarly complex, as we have seen, tapping into most of those we covered earlier—it is a kingdom high up, which we see most efficiently in Lyric X when the speaker refers to the angels who "in roderum up rice biwitigað" ["watch over the kingdom up in the skies"] (353). Most important for the lyrics, though, is heaven's status as a fortress. In Lyric III, Jerusalem is hailed and called "*cristes burglond / engla eþelstol*" ["Christ's fortress-land, native-seat of angels"] (51b-52a). The place of Christ is characterized in the compound term *burglond* as both a fortress and a land. It is also the homeland and seat of the angels. These features define the heavenly world of the poem, which is both a fortified city and a land, echoing

No coincidimos del todo con esta última afirmación de Waller, ya que parece expresar una dicotomía tajante de carácter espiritualista ajena a la concepción cristiana de la Encarnación: es justamente una realidad material y terrenal la que Cristo viene a salvar con su venida y, en todo caso, hay una elevación de la tierra y la ciudad terrenal a la esfera celestial, producida por su entrada en la tierra. A propósito de esto, una especial atención merece el término *burglond*, “tierra del burgo (o de los burgos)” “tierra de ciudades”, “territorio de fortalezas”. No estamos en condiciones de afirmar que se trate de un *hápax legómenon*, aunque sí de un caso bastante aislado de empleo de esta palabra compuesta en un poema religioso. Campbell (1959: 16) considera que: “El término *burglond* debe ser clasificado como una de las transferencias más felices de los términos y conceptos ingleses nativos a contextos cristianos”¹⁰. Interesante observación, porque se trata de una palabra que, ciertamente escasa, enlaza los textos poéticos entre sí, como hemos querido explorar en el relevamiento de vocabulario que estamos realizando, pero, sobre todo, abre toda una relación históricamente motivada, por la época de composición, a ciertos documentos posteriores al reinado de Alfredo el Grande (ca.849 - 899) y siguiendo un sistema impulsado por él para armar la defensa de Wessex, una gran obra de fortalecimiento y acrecentamiento de burgos, asentamientos y ciudades, conocidos como el *Burghal Hidage*, un documento escrito a principio del siglo X, pero que refleja las decisiones de este rey, a fines del siglo IX, para crear un sistema de fortificaciones desde el sur de Mercia hasta la costa meridional de la isla (Canal de la Mancha). El documento lista treinta y tres asentamientos llamados *burgh*, algunos preexistentes y otros nuevos, intercomunicados a distancias de veinte millas, entre los cuales figuran varios que se transformarían después en *towns*, como Worcester, Malmesbury, Bath, Oxford (promovido de simple paraje a *burgh*), Hastings, Winchester y, hacia el oeste, también Exeter (véase Hill y Rumble, 1996; Crowther, 2011). Es decir, una auténtica “tierra de burgos”. La profusión del término *burh* / *burg* (y sus plurales *byrg* / *byrig*), y de los compuestos derivados de él, es un indicio de que se trataba de un vocabulario de uso corriente y difundido, con una referencia fuerte a la realidad social, política

the dual nature of the earthly world, though not now a prison to keep people in, but a fortress to keep people out. It certainly maintains the character of an enclosure as it is soon also called *eardeard* (55a), a term which combines *earde*, another word for “homeland,” and *geard*, an “enclosed place.” In fact, the Old English terms for “home” or “native land,” *epel* and *earde*, are used exclusively to refer to heaven in the poem (32b, 52a, 55a, 63a). *Christ I* relies upon the notion that heaven is the only true home, while earth is a prison we must escape”.

¹⁰ “The term *burglond* must be classed as one of the happier transferences of native English terms and concepts to Christian contexts” (Campbell, 1959: 16).

y militar de esa época, junto con otros términos cercanos como *burh-weard*, *burh-stede*, *burh-stall*, *burh-eg*, entre otros:

Gelling enfatizó que compuestos diferentes (pero, es posible, semánticamente equivalentes) podrían haber sido utilizados en áreas fuera de Mercia. Compuestos como *burh-weard*, *burh-stede* y *burh-stall* podrían ser relevantes. Burpham [*n.d.t.*, aldea rural aún hoy existente, que pertenece al distrito de Arun, en West Sussex], uno de los fuertes del Burghal Hidage, contiene *burh* como su primer elemento, probablemente con el genérico *hamm*, “tierra cercada”, y puede representar una fortificación de la era pre-vikinga, reutilizada por Alfredo y sus sucesores (Gelling 1989, 147-48). Gelling (146) también resaltó el espaciamiento aparentemente regular de lugares llamados *burh-ĕg*, “isla-fuerte”, a lo largo del Támesis, y, mientras que estos también podrían haber pertenecido al período pre-vikingo, la importancia estratégica de sus posiciones tal vez habría sobrevivido hasta el tardío siglo IX, posiblemente mejoradas a raíz de la aparición de saqueadores vikingos. Por otro lado, la toponimia defensiva por fuera de Mercia podría haber sido significativamente diferente, quizá sin involucrar en absoluto el uso de *burh* como la primera parte de un compuesto. (Baker y Brookes, 2013: 106, traducción)¹¹

En cuanto al sujeto de la acción de venir a habitar estos espacios, por supuesto, Cristo es la figura central como protagonista del poema: se habla justamente de su llegada, de su Adviento. Algunas observaciones se han hecho sobre el templo y el lugar sagrado. Según Nathan Ristuccia (2010), cierto vocabulario ligado a la purificación de lugares rituales, de supuesto origen pagano, es retomado en el campo semántico del culto cristiano:

La palabra *falsian* tiene cinco apariciones en *Beowulf*, cuatro veces para representar la purificación de Heorot por parte de Beowulf y una vez para describir la purga de Beowulf del lago embrujado de Grendel. De sus dos ocurrencias en las *Advent Lyrics*, una se relaciona con el efecto purificador de la venida de Cristo al mundo y la otra usa el término (algo ambiguamente) para hablar de la entrada de Cristo en el vientre de la Virgen. *Falsian* describe la enseñanza purificadora de Mateo en Etiopía en *The Fates of the Apostles*. (Ristuccia, 2010: 8, traducción)¹²

¹¹ “Gelling stressed that different (but possibly semantically equivalent) compounds might have been used in non-Mercian areas. Compounds such as *burh-weard*, *burh-stede*, and *burh-stall* might be relevant. Burpham, one of the Burghal Hidage forts, has *burh* as its first element, probably with the generic *hamm* “hemmed-in land”, and may represent a pre-Viking Age fortification, reused by Alfred and his successors (Gelling 1989, 147-48). Gelling (146) has also highlighted the apparently regular spacing of places called *burh-ĕg* “fort island” along the Thames, and while these too might have belonged to the pre-Viking period, the strategic importance of their positions would perhaps have survived into the later ninth century, possibly enhanced by the appearance of Viking raiders. On the other hand, defensive toponymy outside Mercia could have been significantly different, perhaps not involving the use of *burh* as the first part of a compound at all” (Baker y Brookes, 2013: 106).

¹² “The word *falsian* has five appearances in *Beowulf*, four times to depict Beowulf’s purification of Heorot and once to describe Beowulf’s purging of Grendel’s haunted mere. Of its two occurrences in the *Advent Lyrics*, one relates to the purifying effect of Christ’s coming to the world and the other uses the term (somewhat ambiguously) to speak of Christ’s entrance into the Virgin’s womb. *Falsian* describes Matthew’s purifying teaching in Ethiopia in *The Fates of the Apostles*” (Ristuccia, 2010: 8). Ristuccia va más allá en sus afirmaciones: “By using the

En este sentido, pueden aventurarse otros vínculos poéticos de la parte III del *Poema de Adviento* con los demás poemas del códice y aun con otros códices poéticos de este período, no necesariamente atribuibles a filiación o influencia directa, sino a un acervo común de expresiones del lenguaje de la época. Así, por ejemplo, la expectación por la llegada o entrada de Cristo a su patria terrestre y a su lugar de habitación adquiere expresiones formulariamente similares en varios poemas, que la enlazan con el concepto de “esperar la gracia”: “*are gebidan*” en el último verso de la parte III del *Poema de Adviento* y “*are gebideþ*” en el primer verso de *The Wanderer*. Por otro lado, que un rey venga a dar paz y consuelo a su pueblo o a su tierra, como se dice que los profetas “anunciaron el nacimiento de Cristo, te lo dijeron para [tu] consuelo, / oh la más excelente de las ciudades” (“*cyðdon cristes gebyrd, cwædon þe to frofre, / burga betlicast*”), tienen un fácil paralelo en la expresión “*folce to frofre*” (v. 14), “para consuelo del pueblo”, en *Beowulf*, en el que los *aldorlease* sufren las tribulaciones, “*fyrenþearfe ongeal*” (v. 14), “sufrieron terribles angustias (necesidades)”, en todo similares a la de la tierra de nuestro poema: “*Nearoþearfe conn*”, “conoció apremiante (estrecha) necesidad”. Estas pueden no ser más que meras coincidencias, pero es interesante señalarlas, dados los contextos poéticos semejantes, en virtud de las opciones ofrecidas para nuestra tarea de traducción.

Concluimos esta exposición, entonces, con la traducción al castellano de la parte III del *Poema de Adviento*, teniendo en cuenta lo que hemos podido explicar en este trabajo:

Ea, visión de paz, santa Jerusalén,
 Selecta entre las sedes regias, tierra del burgo de Cristo,
 Sede natal de ángeles, sobre la que, sola en ti,
 las almas de los veraces siempre reposan,
 clamorosa de glorias. Nunca mancha de maldad
 en esa tierra patria es contemplada,

word *fælsian*, which had a highly specific ritual connotation, and by viewing sacred spaces in the context of Christian church consecrations, the poet unavoidably altered his depiction of Christ. Instead of emphasizing his messianic, royal or divine aspects (all of which appear elsewhere in the poem), the use of the language of ritual purity and sacred space presents Christ as a purification figure, a person who enters ceremonially impure spaces in order to return them to their original, pure conditions. Christ is specifically portrayed as a priest cleansing the temple of the virgin’s womb from the taint of original sin. In depicting Christ using language associated with a Christian priest, and perhaps also associated with a participant in pagan ritual, the author of the *Advent Lyrics* fits within a larger tradition of writers interested in ideas of the purification of sacred space, such as Bede, the *Beowulf* poet, Aldhelm, and Gregory the Great.” (Ristuccia, 2010, p. 22). Sin embargo, Jackson Campbell en su edición del poema, había señalado: “*gefælsian*. In an article (JEPG 1, 334-337), Cook put forth good evidence for the meaning ‘pass through’ for this word. Thorpe, Grein, and Gollancz, using such senses as ‘make pure’ and ‘make resplendent’, had produced nothing but nonsense from the passage” (Campbell, 1959: 97).

	<p><i>Beowulf</i>, v. 56, v. 104, v. 1129, v. 1377, v. 1500, v. 1621, v. 1727, v. 2198, v. 2493, v. 2654, v. 2736</p>	<p><i>Bodleian Library, MS Rawlinson B. 203</i></p> <p><i>MS. Cotton Vitellius A. XV.</i></p>	
eardgeard	<p><i>Advent Lyrics, III, v. 6</i> <i>The Wanderer</i>, v. 85</p>	<i>Exeter Book</i>	eard-geard , <i>es</i> ; m. A dwelling-place, the earth; <i>habitātiōnis lōcus, terra.</i>
eorðbyrg	<i>Advent Lyrics, I, v. 7</i>	<i>Exeter Book</i>	eorþ-byrig , <i>e</i> ; f. An earth mound; <i>agger</i> eorþ-burh , gen. <i>-burge</i> ; dat. <i>-byrig</i> ; f. An earth mound or burying place; <i>agger, hūmātio.</i> eorðburg , f., earthly city, habitation: eorðbyrg , as. 1-7 (definición de Campbell en el libro de <i>Advent Lyrics</i>).
eorðe	<p><i>Advent Lyrics, VIII, v. 42; IX, v. 2, v. 55; XI, v. 34</i> <i>Christ II</i>, v. 621, v. 626, v. 639, v. 648, v. 688, v. 772, v. 780, v. 805, v. 814, v. 828 <i>Christ III</i>, v. 879, v. 967, v. 1004, v. 1128, v. 1137, v. 1146, v. 1180, v. 1501 <i>Guthlac</i>, v. 2, v. 43, v. 119, v. 220, v. 381, v. 388, v. 525, v. 728, v. 755, v. 795, v. 1102, v. 1127, v. 1366, v. 1377 <i>Azarias</i>, v. 36, v. 76 <i>The Phoenix</i>, v. 43, v. 131, v. 136, v. 154, v. 207, v. 249, v. 331, v. 349, v. 460, v. 487, v. 506, v. 629, v. 639 <i>Juliana</i>, v. 44, v. 95, v. 101, v. 294, v. 112, v. 510, v. 514 <i>The Wanderer</i>, v. 106, v. 110 <i>The Gifts of Men</i>, v. 30, v. 97 <i>The Seafarer</i>, v. 32, v. 39, v. 61, v. 81, v. 89, v. 93, v. 105 <i>Vainglory</i>, v. 68 <i>Widsith</i>, v. 2 <i>The Fortunes of Men</i>, v. 65, v. 96</p>	<i>Exeter Book</i>	

	<p> <i>Maxims I</i>, v. 7, v. 25, v. 33, v. 72, v. 74, v. 114, v. 167, v. 199 <i>The Order of the World</i>, v. 29, v. 66, v. 99 <i>The Riming Poem</i>, v. 23 <i>The Panther</i>, v. 48, v. 68 <i>Soul and Body II</i>, v. 18, v. 72, v. 75, v. 120 Riddle 1, v. 7 Riddle 2, v. 2 Riddle 3, v. 68 Riddle 6, v. 3 Riddle 16, v. 3 Riddle 27, v. 8, v. 16 Riddle 29, v. 12 Riddle 35, v. 11 Riddle 40, v. 1, v. 4, v. 21, v. 25, v. 40, v. 50, v. 82 Riddle 41, v. 6 Riddle 49, v. 11 Riddle 50, v. 1 Riddle 53, v. 3 <i>The Wife's Lament</i>, v. 33 <i>The Judgment Day I</i>, v. 42, v. 46, v. 61 <i>Resignation</i>, v. 2, v. 67, v. 85 <i>The Husband's Message</i>, v. 46 Riddle 66, v. 8 Riddle 67, v. 13 Riddle 77, v. 2 Riddle 83, v. 5 Riddle 84, v. 1, v. 18, v. 42 Riddle 88, v. 18, v. 24 Riddle 95, v. 10 <i>Andreas</i>, v. 7, v. 86, v. 328, v. 332, v. 460, v. 604, v. 731, v. 748, v. 798, v. 970, v. 1255, v. 1438, v. 1501, v. 1525, v. 1540, v. 1595 <i>Fates of the Apostles</i>, v. 19, v. 28, v. 94, v. 99 <i>Soul and Body I</i>, v. 18, v. 24, v. 77, v. 80, v. 125 <i>Homiletic Fragment I</i>, v. 47 <i>Dream of the Rood</i>, v. </p>	<p style="text-align: center;"><i>Vercelli Book</i></p>	
--	---	---	--

	<p>37, v. 42, v. 74, v. 137, v. 145 <i>Elene</i>, v. 591, v. 622, v. 727, v. 752, v. 828, v. 835, v. 876, v. 1108, v. 1225</p> <p><i>Maldon</i>, v. 233</p>		
		Bodleian Library, MS Rawlinson B. 203	
eþel	<p><i>Advent Lyrics</i>, II, v. 15; XII, v. 21 <i>Christ II</i>, v. 630 <i>Christ III</i>, v. 1406, v. 1342 <i>Guthlac</i>, v. 43, v. 261, v. 277, v. 852, v. 1091, v. 1639 <i>The Phoenix</i>, v. 158, v. 349, v. 427 <i>The Seafarer</i>, v. 60 <i>Widsith</i>, v. 96, v. 109 <i>Riddle 16</i>, v. 3 <i>The Judgment Day I</i>, v. 39 <i>The Husband's Message</i>, v. 26, v. 37 <i>Riddle 66</i>, v. 7 <i>Riddle 93</i>, v. 10</p> <p><i>Andreas</i>, v. 16, v. 21, v. 176, v. 226, v. 274, v. 830, v. 525, v. 642, v. 1258, v. 1162, <i>Fates of the Apostles</i>, v. 101, v. 113 <i>Elene</i>, v. 156, v. 1219</p> <p><i>Beowulf</i>, v. 520, v. 913, v. 1730, v. 1774, v. 1960</p>	<p><i>Exeter Book</i></p> <p><i>Vercelli Book</i></p> <p><i>MS. Cotton Vitellius A. XV.</i></p>	<p>EÐEL, <i>aðel</i>, <i>éðel</i>; gen. <i>éðles</i>; dat. <i>éðle</i>, <i>éðele</i>; m. n. one's own residence or property, inheritance, country, realm, land, dwelling, home; <i>praedium avitum, fundus hereditarius, patria, terra, sēdes, domīcīlium, tabernācūlum.</i></p>
eþelstol eþelstoll	<p><i>Advent Lyrics</i>, III, v. 3 <i>Christ II</i>, v. 516</p>	<p><i>Exeter Book</i> <i>Exeter Book</i></p>	<p>eðel-stol, <i>es</i>; m. I. a paternal-seat, native-seat, country, habitation; <i>patria sēdes, patria, dōmīcīlium</i></p>

	<p><i>Widsith</i>, v. 122 <i>Riddle 3</i>, v. 7</p> <p><i>Beowulf</i>, v. 2371</p>		<p>II. a chief city, metropolis; <i>urbs prīmāria</i>, <i>metrōrðlis</i> = <i>μητρόπολις</i></p>
gesteald	<p><i>Advent Lyrics</i>, IX, v. 30</p>	<i>Exeter Book</i>	<p>ge-steald, <i>es</i>; n. A settled place, a station, dwelling-place, an abode; <i>stātio</i>, <i>dōmīcilium</i>.</p>
ham	<p><i>Advent Lyrics</i>, IX, v. 31; X, v. 10</p> <p><i>Christ II</i>, v. 647, v. 897 <i>Guthlac</i>, v. 10, v. 69, v. 83, v. 98, v. 149, v. 222, v. 271, v. 654, v. 677, v. 796, v. 834, v. 871 <i>The Phoenix</i>, v. 244, v. 483, v. 593, v. 599 <i>Juliana</i>, v. 323, v. 530, v. 583 <i>The Gifts of Men</i>, v. 76 <i>The Seafarer</i>, v. 117 <i>Widsith</i>, v. 7, v. 94 <i>Maxims I</i>, v. 96, v. 105 <i>Soul and Body II</i>, v. 65 <i>Riddle 29</i>, v. 4, v. 9 <i>Riddle 34</i>, v. 4 <i>Riddle 43</i>, v. 6 <i>The Judgment Day I</i>, v. 24 <i>Riddle 78</i>, v. 6</p> <p><i>Andreas</i>, v. 104, v. 227, v. 978, v. 1683 <i>Fates of the Apostles</i>, v. 92, v. 118 <i>Soul and Body I</i>, v. 70 <i>Dream of the Rood</i>, v. 148 <i>Elene</i>, v. 143, v. 148, v. 920</p> <p><i>Beowulf</i>, v. 124, v. 194, v. 374, v. 717, v. 1127, v. 1147, v. 1156, v. 1248, v. 1407, v. 1601, v. 1923, v. 2366, v. 2992</p>	<p><i>Exeter Book</i></p> <p><i>Vercelli Book</i></p> <p><i>MS. Cotton Vitellius A. XV.</i></p>	<p>ham, <i>es</i>; m. Home, house, abode, dwelling, residence, habitation, house with land, estate, property; <i>domus</i>, <i>domicilium</i>, <i>prædium</i>, <i>villa</i>, <i>mansio</i>, <i>possessio</i>.</p> <p>Add:</p> <p>I. a farm, estate. II. a dwelling, an abode. 1. on earth: a. a habitable building, a house. b. the fixed residence of a person or family, an inhabited house, a residence: α. a place that used to be a person's home. β. in connexion with marriage. 2. not on earth. 3. figurative, (long) home. III. an inhabited place, district, region, neighbourhood: 1. on earth. 2. not on earth IV. a place where rest, refuge, or satisfaction is found V. native country VI. in prepositional phrases. 1. <i>at ham</i>. a. at or in one's own house. b. in one's own neighbourhood, town, etc. c. in one's own country, not abroad. 2. <i>fram ham</i> from native sources. 3. <i>to ham hweorfan, faran</i>, etc., to return to one's house or neighbourhood. VII. <i>ham</i> as adverb; home. 1. to one's home, house, or abode. 2. to one's own district or neighbourhood: a. on earth, b. not on earth. 3. to one's native country.</p>
heall heal	<p><i>Advent Lyrics</i>, I, v. 4</p> <p><i>Azarias</i>, v. 166 <i>The Riming Poem</i>, v. 15 <i>Riddle 55</i>, v. 1, v. 13 <i>Riddle 59</i>, v. 1, v. 17</p> <p><i>Beowulf</i>, v. 89, v. 389, v. 487, v. 614, v. 642,</p>	<p><i>Exeter Book</i></p> <p><i>MS. Cotton Vitellius</i></p>	<p>heall, <i>e</i>; f. A hall, residence</p>

<p>middangeard</p>	<p><i>Advent Lyrics</i>, V, v. 2; VIII, v. 36; IX, v. 1 <i>Christ II</i>, v. 452, v. 557, v. 644, v. 698, v. 772, v. 787, v. 826 <i>Christ III</i>, v. 881, v. 971, v. 1046 <i>Guthlac</i>, v. 30, v. 39, v. 53, v. 68, v. 270, v. 501, v. 521, v. 537, v. 762, v. 865 <i>Azarias</i>, v. 118 <i>The Phoenix</i>, v. 4, v. 42, v. 119, v. 157, v. 323, v. 640, v. 665 <i>Juliana</i>, v. 3, v. 154 <i>The Wanderer</i>, v. 62, v. 75 <i>The Gifts of Men</i>, v. 28 <i>The Seafarer</i>, v. 90 <i>The Fortunes of Men</i>, v. 94 <i>Maxims I</i>, v. 29 <i>The Panther</i>, v. 1, v. 70 <i>Riddles 31</i>, v. 1 <i>Riddles 39</i>, v. 19 <i>Riddles 40</i>, v. 12, v. 43 <i>The Judgment Day I</i>, v. 65, v. 74, v. 111 <i>The Descent into Hell (John the Baptist's Prayer)</i>, v. 137 <i>Riddles 66</i>, v. 1, v. 9 <i>Riddles 83</i>, v. 11</p> <p><i>Andreas</i>, v. 82, v. 161, v. 224, v. 227, v. 345, v. 701, v. 1323, v. 1372, v. 1502, v. 1718 <i>Fates of the Apostles</i>, v. 7 <i>Homiletic Fragment I</i>, v. 31 <i>Dream of the Rood</i>, v. 104 <i>Elene</i>, v. 6, v. 16, v. 434, v. 774, v. 809, v. 917, v. 1176</p> <p><i>Beowulf</i>, v. 75, v. 504, v. 751, v. 1771, v. 2996</p>	<p><i>Exeter Book</i> <i>Exeter Book</i></p> <p><i>Vercelli Book</i></p> <p><i>MS. Cotton Vitellius</i></p>	<p>middan-geard, <i>es</i>; <i>m</i>. I. the middle dwelling (between heaven and hell), the earth, world II. the world and they that dwell therein, mankind.</p>
---------------------------	---	--	---

		<i>A. XV.</i>	
templ tempel	<i>Advent Lyrics</i> , VII, v. 23, v. 43 <i>Christ II</i> , v. 495 <i>Christ</i> , v. 707 <i>Christ III</i> , v. 1138 <i>Guthlac</i> , v. 490, v. 1002, v. 1113, v. 1149 <i>Andreas</i> , v. 667, v. 1634, v. 707 <i>Elene</i> , v. 1009, v. 1021, v. 1057	<i>Exeter Book</i> <i>Verevelli Book</i>	templ, tempel , <i>es</i> ; n. A temple
peodland	<i>Advent Lyrics</i> , IX, v. 32	<i>Exeter Book</i>	peod-land , <i>es</i> ; n. I. an inhabited district, a region, country II. the continent (?)

Nota bibliográfica: Las ediciones de obras incluidas en esta tabla se consignan abajo en el listado de referencias bibliográficas.

Bibliografía

- Baker, John y Stuart Brookes (2013) *Beyond the Burghal Hidage: Anglo-Saxon Civil Defence in the Viking Age*, History of Warfare 84, Leiden-Boston: Brill.
- Bardy, Gustave (ed.) (1959) *La cité de Dieu*. I-V. *Œuvres de Saint Augustin*, 33, París: Desclée De Brouwer.
- Bosworth, Joseph (2014) *An Anglo-Saxon Dictionary Online*, editado por Thomas Northcote Toller, Christ Sean, y Ondřej Tichy. Praga: Facultad de Artes, Universidad Carolina. <<https://bosworthtoller.com>> [Consultado el 15/2/2023]
- Campbell, Jackson (1959) *The Advent Lyrics of the Exeter Book*, Princeton University Press.
- Chickering, Howell (2006) *Beowulf. A Dual-Language Edition*, Nueva York: Anchor Books (Random House).
- Crowther, David (2011) “The Burghal Hidage”. *The History of England*. <<https://thehistoryofengland.co.uk/resource/the-burghal-hidage/>> [Consultado el 15/2/2023]
- Disalvo, Santiago (2021) “Entre la épica y la liturgia traducción y asimilación de las *Advent Lyrics* del *Códice de Exeter*”, en colaboración con J. M. Oliver y S. Ennis, *Temas Medievales* 29, 1-13.
- Hill, David y Alexander Rumble (1996) *The defence of Wessex. The Burghal Hidage and Anglo-Saxon fortifications*, Manchester-Nueva York: Manchester University Press.

- Krapp, George (1932) *The Vercelli Book*, Columbia University Press.
- Krapp, George y Elliott Van Kirk Dobbie (1936) *The Exeter Book*, Nueva York-Londres: Columbia University–Routledge y Kegan Paul.
- Larsen, Justin (2018) *Material Culture in the Religious Narratives of the Old English Exeter Book*, Tesis doctoral, Albuquerque: Universidad de Nuevo México. <https://digitalrepository.unm.edu/engl_etds/236> [Consultado el 15/2/2023]
- Lauras, Antoine (1954) “Deux cités, Jerusalem et Babylone. Formation et évolution d’un thème central du *De civitate Dei*”, *Separata de estudios sobre La ciudad de Dios*, tomo I, *La ciudad de Dios. Revista agustiniana de cultura e investigación*, 167, 117-150.
- Marina Sáez, Rosa (2007) (ed.) San Agustín. *La ciudad de Dios*, Madrid: Gredos.
- Mitchell, Bruce y Fred Robinson (2012). *A Guide to Old English*, Oxford: Wiley-Blackwell [Contiene edición del poema de *Maldon*].
- Morrison, Tessa (2007) “Bede’s *De Tabernaculo* and *De Templo*”, *Journal of the Australian Early Medieval Association* 3, 243-257.
- Ristuccia, Nathan (2010) “*Falsian* and the purification of sacred space in the *Advent Lyrics*”, *Comitatus: A Journal of Medieval y Renaissance Studies* 41, 1-22.
- Waller, Benjamin (2013) *Metaphorical Space and Enclosure in Old English Poetry*, Tesis doctoral. Eugene: Universidad de Oregon.